
Consejos para debutantes: METODOS PARA REBLANDECER INSECTOS

César González Peña¹

¹ Pº Mª Agustín, 22B, 10 Izda.; 50004 ZARAGOZA.

Es muy frecuente que por múltiples causas no se pueda preparar el material recolectado de forma más o menos inmediata o simplemente que el material lo hayamos guardado sin preparar después de una captura, que provenga de algún cambio con otro colega o, en general, que tengamos la necesidad de manipular algún ejemplar ya seco de nuestra colección. En todos estos casos se nos plantea el problema de reblandecer los ejemplares para su manipulación.

Un consejo que nos evitará muchos disgustos es que antes de realizar cualquier manipulación sobre un ejemplar ya preparado o que haga poco tiempo que lo está es el reblandecerlo, pues la rotura de una pieza del insecto es muchas veces evitable si lo hacemos así. Los sistemas para reblandecer insectos se basan todos en la humedad; el método más clásico es el de introducir el insecto en una cámara húmeda durante 24 - 48 horas y el resto de métodos son variaciones al respecto, algunas de las cuales vienen determinadas por las características del grupo de insectos de que se trate.

PREPARACION DE UN REBLANDECEDOR

Clásicamente se empleaba un recipiente de cristal de boca lo más ancha posible en el que se ponía una capa de arena gruesa de unos dos centímetros, una segunda capa de arena fina de aproximadamente un centímetro y una lámina de papel secante o una fina capa de algodón cubriendo la arena. Se humedecía la arena con agua y se colocaban unos cristales de paradichlorobenceno, timol, fenol, dos o tres gotas de creosota de haya o esencia de mirbana para evitar el crecimiento de mohos. Una vez preparado este recipiente y colocados los insectos a reblandecer se colocaba una campana de cristal o se cerraba el

recipiente lo más herméticamente posible.

Hoy en día este sistema se puede simplificar de forma importante, la cámara húmeda la podemos preparar de la siguiente forma: Tomamos un recipiente de plástico de los que habitualmente se utilizan para guardar alimentos en el frigorífico, colocamos en el fondo unos dos centímetros de celulosa o de papel absorbente y lo humedecemos abundantemente con agua; el cierre del propio recipiente, que habitualmente es bastante hermético, nos proporciona una cámara húmeda ideal, de fácil transporte y sin riesgo de rotura por caída. Si tendremos que tener en cuenta el moho y para ello podremos añadir al agua los mismos productos que indicábamos anteriormente. Este sistema se puede emplear para todo tipo de insectos.

ALGUNOS CONSEJOS Y TRUCOS ÚTILES

Es interesante conocer algunos pequeños trucos o tener en cuenta algunos consejos útiles:

- En primer lugar es aconsejable el colocar los insectos en pequeños recipientes plásticos como pequeñas cajas o tapes para evitar el que haya un contacto directo del insecto con el agua ya que según el material de que se trate puede perder color o colorearse si permanece más tiempo del adecuado por cualquier circunstancia.

- Si ponemos varios insectos de diversas procedencias es conveniente colocar en el pequeño recipiente y junto con cada insecto una pequeña referencia escrita con lápiz de los datos de identificación y captura; el lápiz es muy difícil que se borre mientras que determinadas tintas se pueden emborronar o desaparecer una vez humedecidas. No

hemos de olvidar que el insecto y la tarjetita o papel de la referencia también se impregna del antimoho que hayamos utilizado.

- Tratar de colocar los insectos de forma individualizada ya que se pueden reblandecer fluidos del insecto y éstos salir al exterior y producir manchas que en ocasiones es difícil hacer desaparecer.

- Si vamos a reblandecer insectos pinchados deberemos tener en cuenta si están pinchados con alfileres inoxidable o no, ya que éstos pueden oxidarse y manchar el insecto. Para evitar esto, después de unas 6 h. de estar el insecto en el reblandecedor, trataremos de retirar el alfiler, si se puede oxidar, para luego montar el insecto con otro alfiler inoxidable. Es útil, si la altura del recipiente nos lo permite, el colocar unos trocitos de corcho o similar para clavar los alfileres. También es importante retirar las etiquetas y colocar una referencia, preservando así las etiquetas originales de un posible deterioro por la humedad o los antimohos.

- Si se trata de insectos empaquetados o en triángulos (caso habitual en lepidópteros), no deberemos nunca sacarlos previamente del paquete o triángulo, y en especial si están colocados sobre algodón, pues la rotura de antenas o tarsos es prácticamente segura. Deberemos realizar de forma cuidadosa algunos cortes en el celofán o en el plástico que recubre los insectos para que penetre la humedad y ponerlos en el reblandecedor empaquetados o dentro de los triángulos. Es importante tomar nota de los datos en una ficha aparte y colocar una referencia escrita con lápiz por si se emborrona la tinta con la que estén escritos los datos del paquete o triángulo y evitar así perder la información.

- Podemos acelerar el reblandecimiento del material, aunque no es muy aconsejable ya que hay ejemplares que quedan con articulaciones elásticas y difícilmente manejables a la hora de la preparación. Basta con colocar los reblandecedores encima de los radiadores de la calefacción. Se puede acortar el tiempo pero el humedecimiento con calor excesivo puede hacer que los insectos se lleguen a "desarmar", como si fuera un puzzle, sobretodo si se trata de material antiguo.

OTROS METODOS O TECNICAS A EMPLEAR

Otro método de reblandecimiento es el de sumergir el material en agua durante un tiempo que variará en dependencia de si el agua está más o menos caliente o si el insecto es más o menos grande o está más o menos seco. Este método es sólo recomendable para insectos que no tengan pilosidad ni escamas y que sean de un tamaño aceptable, por encima del centímetro y medio por ej., ya que pueden quedar las escamas o los pelos apelmazados y perderse una serie de características de importancia taxonómica, es útil en el caso de coleópteros grandes o medianos sin escamas o pilosidad importante. En esta línea algunos colegas llegan a hervir los insectos (creo que esto es un error ya que los insectos se pueden "desarmar" igual que comentábamos anteriormente, el índice de engrasamiento es muy alto y también es frecuente la pérdida de determinados colores).

En el caso de los lepidópteros, además de la cámara húmeda y de forma complementaria se utiliza la inyección, mediante una fina aguja hipodérmica tipo insulina o más fina, de una muy pequeña cantidad de amoníaco en el tórax de la mariposa, que facilita la manipulación de las alas.

Los colegas que utilizan el cianuro en la captura de insectos utilizan un sistema de cámara húmeda para evitar la rigidez que produce el cianuro en el insecto. Una vez que el insecto ha muerto dentro del frasco del cianuro lo sacan e introducen en una cámara del tipo que hemos comentado antes pero con menos agua, es decir con el papel o la celulosa humedecida pero sin llegar a estar totalmente empapada. Esto facilita que el insecto sea manipulable a la hora de su montaje o preparación.

BIBLIOGRAFIA

COLAS, G., 1948.- *Guide de l'Entomologiste*. Ed. N. Boubée & Cia., Paris, 309 pp.

GALANTE, E., MARCOS-GARCIA, M^a.A., 1988.- Cap. 3: Métodos Generales de Preparación y Conservación *in Bases para un curso práctico de Entomología*. Asoc. esp. de Ent., pp.: 25-34, Salamanca, 754 pp.